

Exposición oral del Cardenal Raúl Silva Henríquez (Arzobispo de Santiago, Chile), en la Congregación General LXXXI del 16 de septiembre de 1964, sobre el esquema de la Iglesia, capítulo octavo (La B. Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y la Iglesia), en ASSCOVS Volumen III Parte I páginas 452-454. Adhiere Mons. Antonio M. Aguirre. Traducción del latín de la Lic. Estefanía Montecchio.

Exposición oral del Cardenal Raúl Silva Henríquez (Arzobispo de Santiago, Chile), en la Congregación General LXXXI del 16 de septiembre de 1964, sobre el esquema de la Iglesia, capítulo octavo (la B. Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y la Iglesia), en ASSCOVS Volumen III Parte I páginas 452-454. *Adhiere Mons. Antonio M. Aguirre.*

Eminentísimo P.D. RAÚL CARD. SILVA HENRÍQUEZ  
*Arzobispo de Santiago de Chile*

*Venerables Padres,*

Hablo no sólo en mi nombre, sino también en nombre del eminentísimo P. card. Humberto Quintero, arz. de Caracas en Venezuela, y de otros *cuarenta y tres*<sup>1</sup> Padres de América Latina.

Séanos permitido dar gracias a todos los miembros de la comisión conciliar de la doctrina de la fe y las costumbres, tanto Padres como peritos, que con infatigable labor adaptaron este capítulo sobre la B. Virgen María para que fuera insertado en la constitución *de la Iglesia*.

Todos admitimos que la materia de este capítulo está sujeta a no pocas dificultades, y por esto es casi imposible que agrade a todos y en todas las cosas. Sin embargo pensamos, considerado el asunto con ánimo tranquilo, que el texto ofrecido a los Padres conserva el equilibrio y así pues nos parece aceptable, tenidas en consideración las siguientes razones:

1. La exposición de la doctrina de este capítulo tiene la intención de proponer sabiamente aquellas cosas que son claramente tradicionales, absteniéndose de nuevas definiciones, con lo que las cosas que indudablemente corresponden a la doctrina católica no se oscurecen/ocultan de algún modo o parecen moderarse. Agrade mucho lo que se dice sobre el valor de las sentencias de los teólogos hasta aquí propuestas, que permanecen en su derecho, acaso el Concilio intente

---

*En el texto escrito entregado:*

<sup>1</sup> 38.

Exposición oral del Cardenal Raúl Silva Henríquez (Arzobispo de Santiago, Chile), en la Congregación General LXXXI del 16 de septiembre de 1964, sobre el esquema de la Iglesia, capítulo octavo (La B. Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y la Iglesia), en ASSCOVS Volumen III Parte I páginas 452-454. Adhiere Mons. Antonio M. Aguirre. Traducción del latín de la Lic. Estefanía Montecchio.

dirimir las cuestiones disputadas. Dado que en verdad la exposición de la doctrina católica puede caer en fórmulas un poco diversas, en las Iglesias orientales y en la Iglesia latina, parece completamente necesario que en la doctrina que ha de proponerse sobre la B. Virgen María usemos tales expresiones que puedan ser aceptadas por todos como propias. En nuestro humilde juicio, el texto ofrecido satisface en general este deseo.

2. La divina maternidad de la B. Virgen María se exhibe suficientemente como fundamento doctrinal de todo el capítulo. Ya desde tiempos muy antiguos los Padres saludaron a la B. Virgen con el título de Madre de Dios; este apelativo, como todos saben es utilizado en oriente ya desde el siglo IV. En general nos agrada el modo en que la teología de la B. Virgen María se propone en este capítulo, porque los altísimos dones concedidos por Dios a la Virgen le fueron dados en vista a su maternidad.
3. Este capítulo utiliza las Sagradas Escrituras de un modo más amplio y el esquema (es) superior. Sin embargo debe cuidarse que el texto sagrado muchas veces no se refiera a la letra, sino al sentido, y esta es la razón por la que se hacen alusiones bajo la partícula «confer». Pero esto no significa que en la duda se juzgue según el sentido literal de todas las citas. Son no obstante los casos en los cuales el sentido literal no parece constar lo suficiente...<sup>2</sup>, por lo menos en el contexto en el que se aplica. Para hacer desaparecer esta ambigüedad y al mismo tiempo para enriquecer el texto conciliar, se desea que los lugares que se aplican en sentido literal sean citados literalmente, omitida la partícula «confer», que puede reservarse para aquellos textos en los que el sentido es ampliado hasta cierto punto o se recibe con una interpretación añadida de la sagrada tradición. Además deseamos vivamente que todo el capítulo sea entregado a alguna subcomisión de biblistas para perfeccionarlo según el uso de la Sagrada Escritura.

---

<sup>2</sup> (ej. la pág. 200, lín. 24; pág. 201, lín. 21; pág. 204, lín. 7).

Exposición oral del Cardenal Raúl Silva Henríquez (Arzobispo de Santiago, Chile), en la Congregación General LXXXI del 16 de septiembre de 1964, sobre el esquema de la Iglesia, capítulo octavo (La B. Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y la Iglesia), en ASSCOVS Volumen III Parte I páginas 452-454. Adhiere Mons. Antonio M. Aguirre. Traducción del latín de la Lic. Estefanía Montecchio.

4. Agrada en gran medida que se diga con abiertas palabras que la mediación de Cristo es única, al cual puede añadirse algunas cosas en el mismo orden propio. En efecto, esta declaración parece necesaria pues, aunque corresponda a la fe y conste muy bien en las Escrituras, a veces se hace oscura/confusa en la devoción de algunos fieles. Además sucede que no pocos predicadores que dicen muchas cosas de la mediación de la B. Virgen María, poco dan a conocer de la mediación de Cristo. Así, se produce una desviación de los fieles y el escándalo de algunos hermanos separados de nosotros, lo que debemos evitar tanto por amor a la verdad como por servicio de caridad.

Pero lo que se dice en el texto sobre la directa unión de los fieles de Cristo con el Señor, es muy oportuno, para que nadie piense que Cristo es por así decirlo en su naturaleza más distante para nosotros que *María*<sup>3</sup>. En realidad el influjo de la salvación de nuestra Madre debe ser concebido de modo que la misma ayude a nuestra unión más íntima con Cristo.

5. Se expone bien la doctrina del influjo de la B. Virgen María en la salvación de todos los hombres. Se sabe que no pocas diferencias se dan entre los católicos acerca de este influjo. El texto habla con sobriedad sobre la mediación de la Virgen; pues no parece oportuno que este Concilio se detenga demasiado en distinguir y definir esta voz, que hace algunos años era sólo una entre otras tales como «patrocinio», «abogada», «auxilio de los cristianos», «Madre de la misericordia» etc.
6. Se habla oportunamente de la B. Virgen María Madre de Dios como ~~de~~ la imagen escatológica de la Iglesia; esta idea concuerda completamente con aquellas cosas que fueron dichas de la Iglesia celeste en el capítulo precedente. Pues la Madre de Dios pertenece a los comienzos y es un signo muy valioso de la victoria de Cristo, que se manifiesta gradualmente y no será perfecta excepto en el Día del Señor.

---

<sup>3</sup> María (N.T.: la nota corrige el caso nominativo por el acusativo correspondiente).

Exposición oral del Cardenal Raúl Silva Henríquez (Arzobispo de Santiago, Chile), en la Congregación General LXXXI del 16 de septiembre de 1964, sobre el esquema de la Iglesia, capítulo octavo (La B. Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y la Iglesia), en ASSCOVS Volumen III Parte I páginas 452-454. Adhiere Mons. Antonio M. Aguirre. Traducción del latín de la Lic. Estefanía Montecchio.

Expuestas estas cosas, este es nuestro juicio: el capítulo en general nos agrada. Sin embargo, algunas enmiendas deben introducirse, las que por cierto hechas por nosotros para cada uno de los lugares, traemos por escrito. Dije.

[*Suscribieron también*] *De Venezuela*: eminentísimo D. card. Humberto Quintero, arz. de Caracas; *de Argentina*: Antonio Aguirre, ob. de San Isidro; *de Chile*: Emanuel Sánchez, arz. de Santísima Concepción, Emilio Tagle, arz. ob. de Valparaíso, Emanuel Larraín, ob. de Talca, Juan Francisco Fresno, ob. de Copiapó, Heladio Vicuña, ob. de Chillán, José Emanuel Santos, ob. de Valdivia, Francisco Valdés, ob. de Osorno, Alexander Durán, ob. de San Carolo de Ancud, Augusto Salinas, ob. de Linares, José A. Castro, ob. de San Felipe de Aconcagua, Francisco Valenzuela, ob. de Antofagasta, Raúl Silva, ob. aux. de Rancagua, José Valle, ob. tit. de Iquique, Francisco Gillmore, ob. tit. de Auzia, Aloíso Yáñez, ob. de Santa María de los Ángeles, Alexander Menchaca, ob. tit. de Pinara, Carolo G. Hartl, vic. apost. de Araucanía, Carolo Oviedo, ob. aux. de Santísima Concepción, Raimundo Salas, prel. nul. de Arica; *de Colombia*: Vicente Roig V., ob. tit. de Arad; *de Ecuador*: César A. Mosquera, arz. de Guayaquil, Leónidas Proaño, ob. de Riobamba, Silvio Haro, ob. de Ibarra, Benigno Chiriboga, ob. de Latacunga, Víctor Garaygordobil, ob. tit. de Pudentiana; *de Paraguay*: Aníbal Mena Porta, arz. de Asunción, Raimundo Bogarin, ob. de San Juan de las Misiones, Ángel Muzzolon, vic. Ap. De Chaco (Paraguay), Emilio Sosa, ob. tit. Sergentino, Julio Laschi, ob. de Concepción; *de Uruguay*: Alfredo Viola, ob. de Salto, Aloíso Baccino, ob. de San José, Roberto Cáceres, ob. de Melo, Carolo Partelli, ob. de Tacuarembó, Aníbal Maricevich, ob. coad. de Villarrica, Miguel Balaguer, ob. tit. de Castel Menor, Marcelo Mendiharat, ob. coad. de Salto, Laurencio Cabrera, ob. de Mercedes.

#### Síntesis

L'Obsservatore Romano, edición semanal en lengua castellana, año XIV, número 630, página 5, del 29 de septiembre de 1964.

«El capítulo constituye una buena base para la discusión, pero necesita algunas enmiendas para que resulte más adecuado al fin propuesto. Muy oportuno es el pasaje referente a la libertad del teólogo en las cuestiones todavía controvertidas. Merece el mayor asentimiento el haber puesto la Maternidad de María como fundamento de todo el tratado, aunque sería deseable mayor precisión en las citas bíblicas. Es muy importante que los predicadores se abstengan de cualquier exageración aun oratoria sobre los problemas de la mediación de la Virgen: es un problema que el Concilio debe afrontar con mucha seriedad y sobriedad».